

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título
15/02/2015	EL DIARIO DE CONCEPCION (CONCEPCION-CHILE)	2	8	NECESARIO PUNTO DE INFLEXION PARA UNA POLITICA MAS PROBA

DEBATE

Necesario punto de inflexión para una política más proba

Inusuales, pero no por ello menos reales, han resultado los hechos políticos del último tiempo en el país que han desnudado el contubernio entre política y dinero; servicio público y grupos económicos; política y financiamiento; negocios públicos y negocios privados. Los partidos han insistido en que se debe actuar con transparencia, olvidando que ella por sí sola no alcanza para levantar la deteriorada imagen que tiene la clase política en la ciudadanía y que se agudiza cuando se evidencian los conflictos de intereses en el caso Penta o la controvertida operación financiera que involucró a Sebastián Dávalos, el primogénito de la Presidenta.

Cuando la actividad política cae en procesos de descomposición moral y ética se transforma en tierra nutricia para el surgimiento de populismos de variado cuño, para la irrupción de liderazgos carismáticos, o bien, para la apatía ciudadana, lo que desencadena problema de legitimidad política en las autoridades electas. Esto sucede cuando la ciudadanía hastiada de las formas tradicionales de hacer política busca nuevos canales de participación que permitan regenerar la actividad pública y que efectivamente la representen.

Si ya el Pentagate trajo como consecuencia una baja significativa en las encuestas para la derecha, algo que afectó a la UDI y colateralmente a RN, esto no se ha traducido en gestos

significativos por parte de los involucrados que demuestren de manera efectiva su intención de restañar las heridas que han dejado en su propia tienda política y en el país.

Para el caso que involucró a Sebastián Dávalos, el tema se dilató más de la cuenta y no hizo más que afectar tanto a la entidad bancaria, al Gobierno y a la propia Presidenta, durante estos calurosos días de verano fueron los ministros los que salieron a dar explicaciones y no el afectado. Este demoró una semana en dar un paso al costado y lo hizo cuando las presiones que recibió de su propia coalición se hicieron insostenibles. Lo curioso es que dejó La Moneda sin dar explicación alguna sobre la situación.

La puesta en escena de la conferencia de prensa en que anunció su renuncia al cargo resultó impactante. Ya no había ni ministros ni actores importantes que le respaldaran, se había quedado sólo.

Las consecuencias que este agitado verano político están por verse, pero la clase política no debe olvidar que el país cambió, y que el ciudadano esta cada vez más empoderado, que las redes sociales han ayudado en la fiscalización y que éstas son implacables con aquellos que no separan bien los negocios del servicio público, tan necesario en una sociedad democrática. No debemos olvidar exigir a nuestras autoridades niveles superiores de probidad y rectitud en el ejercicio de sus funciones.



CRISTIÁN MEDINA VALVERDE
Doctor en Historia,
Académico
U. Católica de la Sma.
Concepción

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título
15/02/2015	EL DIARIO DE CONCEPCION (CONCEPCION-CHILE)	2	9	NECESARIO PUNTO DE INFLEXION PARA UNA POLITICA MAS PROBA

Siete minutos bastaron para poner fin a 11 meses de Sebastián Dávalos como Director Sociocultural de la Presidencia. Leyendo un escueto comunicado, agradeció a su equipo, repasó sus logros y rechazó haber cometido un ilícito. Oficializó su renuncia al cargo y se comprometió a seguir trabajando por el país, pero ahora como ciudadano. Sin permitir preguntas a los periodistas, que lo escuchaban bajo el intenso sol en el patio de La Moneda, se retiró de escena.

Una semana pasó desde que se publicaran los detalles del proyecto Machali, y las ganancias que este había generado, hasta que Dávalos dimitiera de su cargo. Tiempo suficiente para que los medios le dedicaran centímetros y centímetros de noticias. Una semana en el mundo político es poco tiempo, pero es equivalente a una eternidad cuando se es sometido al juicio de la opinión pública. El daño a la imagen de Dávalos era evidente y, por supuesto, amenazaba con llevarse por delante al Gobierno y a su actor máspreciado: su madre, la Presidenta de la República.

Los hechos, a lo menos irregulares, chocaban frontalmente con el tan proclamado relato que les sirvió para empujar la Reforma Tributaria. El relato de no más abusos, aquel que hacía alusión a los "poderosos de siempre" queda, a lo menos, en entredicho.

La gestión de la crisis por parte del Gobierno fue de desmarque, un trato

entre privados fue lo que argumentó el ministro (s) secretario general de Gobierno, José Antonio Gómez, dejando en claro que desde la Moneda eran ajenos a lo ocurrido. Poco más tarde, el ministro de interior Rodrigo Peñailillo reafirma lo dicho por Gómez y agrega la necesidad de que Dávalos dé las explicaciones necesarias. Un claro punto de quiebre, donde el ejecutivo lo "fuerza" a dar la cara. La renuncia del hijo de la presidenta era inminente, pero sólo él controlaba los tiempos.

Ahora la Presidenta tiene dos caminos, reincorporarse a sus actividades pasando la página y no refiriéndose al tema, o la oportunidad de dar un golpe de timón. Un giro, quizás esperado por la ciudadanía, que puede demostrar que no "sacrificó" a su hijo en vano y que de aquí en adelante será implacable contra las irregularidades de sus funcionarios. Una nueva hoja de ruta con la transparencia como pilar, pudiendo incluso incluir o exigir a las otras formaciones políticas a que se unan en este nuevo camino. Tiene la opción de transformar esta crisis en una oportunidad. Ahora veamos si está la voluntad.

El que apuesta a la teoría del empate, se equivoca. Estamos al frente de una goleada a la ciudadanía, del alimento perfecto para la voraz desafección política y en alto riesgo de un jaque mate a la confianza ciudadana.



FRANCESCA PARODI
Docente de la
Facultad de
Gobierno
Universidad
del Desarrollo